

Entrevista con el P. Klement VÁCLAV, nuevo Provincial de la África del Sur (AFM)

El P. Václav Klement ha ocupado diversos cargos en el Consejo General: Consejero para la Región Asia Este-Oceanía (2002-2008), Consejero General para las Misiones (2008-2014), Consejero para la Región Asia Este-Oceanía (2014-2020) y Visitador Extraordinario «ad nutum et pro tempore» (2020-2022). En diciembre de 2022, el Rector Mayor, P. Ángel Fernández Artime, con el consentimiento del Consejo General, le nombró nuevo Superior de la Visitaduría de África Austral para el sexenio 2023-2029. He aquí la entrevista concedida con ocasión de su nuevo nombramiento.

1. Háblenos un poco de tu entorno familiar y de tus orígenes.

Doy gracias a Dios por mi familia de orígenes humildes, pero profunda en la fe, he crecido con tres hermanos menores, un padre trabajador y una madre tiernamente cariñosa. Ambos padres crecieron en el grupo de jóvenes de la misma parroquia y son conocidos por su compromiso de toda la vida con la educación de los jóvenes en su tiempo libre. Nuestra vibrante parroquia, con muchos excepcionales sacerdotes diocesanos después del Concilio Vaticano II, era una escuela diaria de fe vivida en acción, especialmente en el contexto de la educación atea de todas las escuelas públicas a las que frecuenté en Checoslovaquia hasta los 26 años. No es fácil imaginar la persecución que se prolongó durante 40 años, con los 15.000 religiosos y religiosas desaparecidos, sus obras misioneras destruidas y llamados a entregar su carisma en la clandestinidad. Sólo después de la caída del régimen comunista supe que mi tío, un obrero, que vivía en la misma casita, era también religioso, un obispo de la Iglesia clandestina.

2. ¿Qué le atrajo y le hizo elegir la vida religiosa, en

particular la vida consagrada salesiana? ¿Qué salesianos le influyeron más?

Diría que mis aspiraciones, mis sueños y mi preparación personal fueron “simplemente” desencadenados por la primera invitación explícita a asistir al primer encuentro vocacional salesiano clandestino “Ven y verás”. Me sentí profundamente conmovido, asombrado, atraído por todos aquellos salesianos ancianos que sabían transmitir la vocación y el carisma salesianos tras años de cárcel, trabajos forzados y vida sacrificada. No puedo olvidar mi primer encuentro con el ‘Boletín Salesiano’, las historias de los santos de la familia salesiana y, sobre todo, el ambiente de la espiritualidad salesiana: espíritu de familia, impulso apostólico y fe profunda. Dado que hasta 1989 no existían “estructuras oficiales de formación”, el carisma salesiano se transmitía a través de un acompañamiento espiritual personalizado y cerrado. No sólo un maestro de novicios, isino tres salesianos se ocuparon de ellos durante ese año tan especial! Hoy en día, los Salesianos de Don Bosco son la mayor congregación religiosa masculina de la República Checa.



3. ¿Qué hacía antes de entrar en la vida religiosa?

En realidad, para mí “entrar en la vida religiosa” no era lo mismo que “entrar en la casa salesiana”. Durante aquellos “benditos” tiempos del régimen comunista totalitario, había 400 salesianos en mi país, pero ninguna casa salesiana “oficial”. La mitad de los salesianos vivían y trabajaban en la clandestinidad, mientras que otra mitad participaba en las estructuras diocesanas de la Iglesia. En mi animada parroquia natal (la segunda ciudad checa de Brno) participé desde niño en muchos servicios como monaguillo, boy scout, miembro del coro, voluntario o animador. A los 10 años tuve por primera vez en mis manos la biografía de Don Bosco, pero no conocí al

primer salesiano vivo hasta los 22 años, al final de dos años de servicio militar. Esos años “antes” de convertirme en salesiano fueron una época de duros estudios, de duro trabajo en la parroquia, como animador juvenil de diversas maneras, mientras yo vivía como un ciudadano de segunda clase, siendo un ferviente joven católico.

4. Después de vivir tantos años de vida consagrada salesiana, ¿cómo resumiría su vida como sacerdote salesiano hasta ahora?

A la edad de 65 años, uno probablemente ya ha llegado al momento de “hacer balance” de su vida, ¿verdad? Es difícil decirlo en pocas palabras. El lema de mi vida ha cambiado a lo largo de los años, y desde 2008 me he ceñido a la versión asiática de *Da mihi animas, cetera tolle*: **¡Todo para Jesús, Jesús para todos!** Significa vivir cada tarea y misión de mi vida con entusiasmo, alegría y pasión. En los últimos 20 años al lado del Rector Mayor nunca he “mirado atrás”, tratando siempre de contribuir al crecimiento del carisma salesiano con lo mejor de mis fuerzas. Pues, ¡la vida comienza a los 65 años!

5. ¿Le gustaría compartir con nosotros el acontecimiento más memorable de su vida como salesiano de Don Bosco?

Bueno, guardo muchos recuerdos salesianos. En primer lugar, el periodo de formación clandestina en Checoslovaquia, como la caminata de 24 horas por las montañas para llegar a una reunión provincial secreta de un día, o escuchar las historias de hermanos que pasaron años en prisiones y campos de trabajos forzados. Realmente, es muy difícil nombrar el acontecimiento “más memorable”: cada día durante los 16 años en Corea fue un momento especial, luego como primer consejero regional para Asia Oriental – Oceanía (EA0) fue probablemente nuestra primera Visita de Equipo (2005) con el taller Visión-Misión o el Congreso de los Hermanos Salesianos de la EA0 en Vietnam (2018). Son demasiados los acontecimientos por los que doy gracias a Dios a lo largo de mi vida. ¡Nunca es suficiente contar y agradecer estas historias y eventos! Si accede al

boletín de la EAO (*East Asia – Oceania*, Asia Oriental-Oceanía) “AustraLasia” en www.bosco.link ¡podrá saber un poco más!

6. ¿Se arrepiente de algo en la vida?

Sí, mis arrepentimientos son siempre de la misma naturaleza. Al final del día (tras un acontecimiento, una misión apostólica, una tarea encomendada) me arrepiento de no haber dedicado todo mi corazón a esa tarea o misión. Concretamente, no escuché lo suficiente al hermano o a los colaboradores laicos en la misión, no di lo mejor de mí en el proceso en curso (tal vez un discernimiento, la preparación de un acontecimiento regional).

7. ¿Qué consejo le daría a un joven que se plantea la vida religiosa? ¿Qué mensaje le gustaría enviar a los jóvenes sobre la vocación misionera?

¿Te gustaría consagrarte a Dios? ¿Te gustaría seguir a Jesús como Don Bosco y su familia? ¡Entrega tu corazón por completo a Jesús! – Me gustaría compartir esta invitación de Don Bosco en el lenguaje de los jóvenes para que se sientan atraídos por este estilo de vida de “hacerse pan para los demás”.

¿Quieres ser profundamente feliz? ¡Comparte tu fe con aquellos que no tienen el privilegio de conocer a Jesús cara a cara! En los últimos 30 años he conocido a la mayoría de los 14.000 salesianos y he comprobado que los más felices de entre ellos suelen ser los misioneros que lo han dejado todo, su propio país y su cultura, ¡para ser la luz de Jesús como misioneros! Sin compartir la fe, la Iglesia dejaría de respirar.

8. Cuando supo que había sido nombrado provincial, ¿cuál fue su reacción?



Sí, fue una gran sorpresa y algo chocante. Sólo dos días antes de la Navidad de 2022, ya preparado para otra visita extraordinaria, esta vez al sur de Asia, fui llamado por el Rector Mayor. El P. Ángel me pidió que aceptara esta nueva e

inesperada obediencia. En toda mi vida nunca había dicho “no” a Don Bosco. Como esta nueva llamada se produjo en Valdocco, tuve tiempo de digerir este cambio drástico en mi vida y de rezar por cada uno de los hermanos de la AFM (*Africa Meridionale*, África del Sur) el primer día. El 1 de enero de 2023, peregriné a pie desde Valdocco hasta los Becchi, para pedir a Don Bosco que nos bendijera a todos en la AFM.

Esta llamada no fue muy diferente de la de 1996, cuando el P. Juan E. Vecchi se puso en contacto conmigo por teléfono en Filipinas durante un congreso regional de Asia Oriental-Oceanía de Cooperadores Salesianos. Fue una conmoción abrumadora, que me mantuvo despierto toda la noche, totalmente inesperada, ya que ni siquiera era miembro del consejo provincial y acababa de llegar a Corea 10 años antes de esta nueva llamada.

9. ¿Qué cualidades de liderazgo cree que aporta a su nuevo papel comoprovincial?

Estoy feliz de compartir con mis hermanos salesianos, mis compañeros misioneros laicos, los miembros de la Juventud Salesiana y la Familia Salesiana mi vida, mi fe y mis convicciones salesianas durante los próximos 6 años. Liderar es posible sobre todo a través del testimonio de vida; ésta es mi profunda convicción personal. Como todo discípulo-misionero de Jesús, probablemente la primera aportación sea mi testimonio personal de vida como salesiano apasionado, misionero, comunicador, amigo de los jóvenes, profundamente enamorado de Don Bosco.

En el pasado reciente he ayudado a muchas inspectorías en su proceso de discernimiento para remodelarse, crecer, ver y avanzar. Después de dos años como rector, seis años como provincial de Corea y 20 años con el consejo del Rector Mayor como visitador extraordinario, me gustaría compartir esta experiencia con la dinámica del crecimiento carismático salesiano. Como salesianos de Don Bosco, somos muy ricos en

espíritu, vivimos en una familia con muchos santos (que viven o ayudan desde el cielo). Como mi estilo personal de animación, me gusta llamar la atención de todos para valorar y hacer fructificar estos tesoros en Lesotho, eSwatini y Sudáfrica.

La animación y el gobierno de la comunidad católica y de la familia salesiana tienen sus raíces en una escucha profunda. No es casualidad que reflexionemos sobre las 127 preguntas de Jesús en los Evangelios. *El tema actual de la CG28 también termina con un interrogante: ¿Qué tipo de Salesianos para la juventud del sur de África?* Me gusta compartir las preguntas y “perder el tiempo” escuchando y caminando con cada hermano.

Volver después de 21 años con el servicio de autoridad, tras haber servido durante muchos años como consejero, es un reto. Sin embargo, fomentar el espíritu de familia y el trabajo en equipo, invertir en la formación permanente de todos los hermanos y acercarme más a Don Bosco son las principales cualidades que deseo en mi servicio de liderazgo inicial.